

Lecciones No Aprendidas

“Después de un fracaso, los planes mejor elaborados parecen absurdos”.

Dostoievski

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

Pese al contundente rechazo social expresado el pasado 6 de diciembre en los resultados de la Consulta Ciudadana sobre el proyecto del *Corredor Cultural Chapultepec*, el gobierno de la Ciudad pareciera no aprender que la sociedad capitalina se rehúsa a ser tratada como mera consumidora de los productos que sus agencias quieren imponerle.

La correcta lectura de las reacciones vecinales y gremiales en torno a la burda maniobra con la que se intentó esconder la concesión por 40 años de más de 110 mil metros cuadrados de espacio público en la emblemática calzada de Chapultepec, obligaba a una profunda rectificación por parte del gobierno de la Ciudad y a dejar de recurrir a estratagemas para sostener un fideicomiso creado sobre una campaña mercadotécnica mientras que intentaba engatusar al vecindario con una simulación de cancelación en tanto instauraba mesas con urbanistas y arquitectos para darle salida a su compromiso adquirido con el inversionista.

La adopción de esa política privada de sustento social y de una acción gubernamental a espaldas de la gente que claramente le manifestó a su autoridad que **#AsiNo** quiere ser gobernada, que **#AsiNo** se revitaliza la Ciudad, que **#AsiNo** funciona la intermediación entre gobernantes y gobernados, es decir, que **#AsiNo** se construye gobernanza, paradójicamente no logró permear en ninguno de los círculos del gobierno capitalino; sólo así se entiende la terquedad del Jefe de Gobierno, Dr. Miguel Ángel Mancera, al mantener al artífice de ese escándalo administrativo o al expresar “va por que va”, refiriéndose a su determinación para imponer su *Rueda del Infortunio CDMX* en la Primera Sección de Chapultepec, acción impedida gracias a la presión vecinal y por la fundada y razonada negativa de las autoridades responsables del INAH y del INBA, quienes oportunamente expresaron la pertinencia de ubicar el artilugio en una zona distinta a la empecinada propuesta del gobierno capitalino.

En plena vorágine generada por la defensa vecinal de la I Sección del Bosque de Chapultepec, y más como un “control de daños” ante las denuncias públicas que en detrimento patrimonial del fallido inversor del *Corredor Chapultepec* se les

achacan a funcionarios públicos de la administración del Dr. Mancera, el pasado 3 de marzo el Director General de PROCDMX, Simón Levy, “lanzó” una Convocatoria para promover Proyectos Potenciales de Coinversión fincados en un programa de Incorporación Temporal de Bienes (públicos) vinculados a esas acciones (privadas), un órdago que, viniendo de la mente del proponente, siembra más dudas que certezas y mucho menos expectativas reales de concreción.

A esta “invitación” a la ciudadanía en general, al sector académico, social, empresarial y a los gremios de arquitectura y urbanistas a los que Levy convoca, le queda como anillo al dedo aquella sentencia del gran escritor ruso Fiodor Dostoievski, para quien *después de un fracaso, los planes mejor elaborados parecen absurdos.*